

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Médicos, Psicólogos y Matemáticos españoles en la ciencia argentina. Esbozo del exilio científico y republicano de la guerra civil (1936-1939).

Ma. Aranzazu Díaz y R. Labajo.

Cita:

Ma. Aranzazu Díaz y R. Labajo (2005). *Médicos, Psicólogos y Matemáticos españoles en la ciencia argentina. Esbozo del exilio científico y republicano de la guerra civil (1936-1939)*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/501>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

MÉDICOS Y PSICÓLOGOS ESPAÑOLES EN LA CIENCIA ARGENTINA:
APORTES DEL EXILIO CIENTÍFICO REPUBLICANO DE LA GUERRA CIVIL
ESPAÑOLA (1936-1939) EN ARGENTINA.

Autor: Díaz-R. Labajo, M^a Aránzazu, Becaria de Investigación.

Mesa Temática N^o 54, "Fascismo, Nazismo, Falangismo y Franquismo. Totalitarismo y migraciones en las entreguerras: exiliados, refugiados e indeseables en el Cono Sur".

Pertenencia institucional: Universidad de Salamanca (España), Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea.

Dirección (España): Dpto. Historia Medieval, Moderna y Contemporánea, Universidad de Salamanca, C/Cervantes, s/n 37002 Salamanca, Tel. (0034) 923294400 (Ext. 1456) Fax. 923294745.

Dirección (Argentina): Av. Corrientes, 3859 Dpto. 15º J, 1194 Buenos Aires, Ciudad Autónoma, Tel. (0054 11) 48637353

E-mail: arandi@usal.es

La Edad de Plata de la cultura española,¹ que quedó diseminada con el fin de la guerra civil española, no era sólo literaria. Ya antes del primer tercio del siglo XX, la vivacidad de la tarea universitaria, la amplia receptividad de las mejores influencias extranjeras, el clima de debate sobre la significación de la cultura, las apretadas nóminas de jóvenes promesas y la madurez de los hombres de la llamada "generación del 27", auguraban lo mejor para este siglo. Sin embargo, la sensacional floración de estos hombres se produjo en el exilio, lo que José Carlos Mainer y otros consideran como el mejor colofón del período iniciado a finales del siglo XIX.²

¹ TUÑÓN DE LARA, M.: *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*, Madrid, Tecnos, 1984, p. 9; y MAINER, J. C.: *La Edad de Plata (1902-1939). Ensayo de interpretación de un proceso cultural*, Madrid, Cátedra, 1981, 13.

² MAINER, J. C.: 1981, p. 13.

Varias generaciones de intelectuales de todas las especialidades y representantes de campos emergentes de la cultura y la ciencia hubieron de abandonar universidades, centros de investigación y laboratorios, y buscar refugio en otras tierras a su libertad de expresión y de investigación. Muchos llegaron al otro lado del Atlántico —el de México es el caso más conocido— con ánimo decidido para comenzar una nueva vida profesional. Allí, de nuevo, ocuparon cátedras, trabajaron en institutos y laboratorios, formaron parte de la Academia: unos, como investigadores de renombre que llevaron a cabo una tarea internacionalmente reconocida; otros, aunque no superaron el anonimato, igualmente ejercieron modesta y eficazmente su profesión.

En todas las especialidades universitarias, la mayor parte de los valores más reconocidos tomaron el camino del exilio como consecuencia del resultado de la guerra.³ Muchos de ellos destacaron notablemente en su especialidad. Veamos el caso de los médicos y los psicólogos, tema central de este trabajo

Numéricamente el mayor contingente de científicos exiliados estuvo formado por médicos, muchos de renombre universal. Se estima que sólo a México llegaron 500 médicos en 1939.⁴ Sobre nuestro caso, se considera que fueron veinte los médicos que llegaron a Buenos Aires, aunque aparentemente solo pudieron ejercer la mitad tras superar las dificultades legales para conseguir revalidar estudios y títulos. A ellos habría que sumar cinco dentistas y un veterinario.⁵ En Argentina, los médicos exiliados sólo actuaron como grupo en tanto eran correligionarios de la democracia española; los residentes en la capital o en el interior no actuaron como equipo médico, ya que tuvieron que integrarse en aquellas instituciones que les dieron cobijo o crear su propio consultorio. Mantuvieron en Buenos Aires su relación personal sociopolítica y como profesionales se reunían a menudo en cenas de colegas.⁶

³ ABELLÁN, J. L. y otros: *Revistas, Pensamiento, Educación*, vol. 3 de ABELLÁN, J. L. (dir.): *El exilio español de 1939*, Madrid, Taurus, 1976, p. 239.

⁴ BALLESTER, J. M. y otros: *Arte y ciencia*, vol. 5 de ABELLÁN, J. L.: 1976, p. 206. Para Francisco Guerra, sólo fueron un total de 293 médicos; si a estos les sumamos dentistas, practicantes, enfermeras, veterinarios, farmacéuticos, optometristas, auxiliares de farmacia y personal de Sanidad no facultativo, entonces sí se llega a la cifra de 557 profesionales de la Medicina refugiados en México. GUERRA, F.: "Médicos españoles en el exilio", Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Biblioteca del Exilio: www.cervantesvirtual.com, p. 19. Visitado el 03/11/03.

⁵ GUERRA, F.: p. 22.

⁶ ROCAMORA, J.: "El exilio médico en la Argentina", *Cuadernos Hispanoamericanos*, 473-474 (Madrid, 1989) 63.

Entre las individualidades que componían el grupo existió un selecto número que superó el trauma de la expatriación volcando conocimientos y genio en la docencia médica y la tarea intelectual, sirviendo de referencia y apoyo al sector más numeroso de los que sublimaron aquel mismo trauma en la continuidad de la práctica médica. Así, aunque el número de médicos docentes e investigadores aquí planteado sea reducido –aún así, componen el número más elevado si comparamos con otras ciencias-, ello no quiere decir que fueran escasos los logros por ellos conseguidos, logros no tanto personales, sino científicos e institucionales para los centros que los acogieron.

Debido a que existió una notable diferencia de actitud entre las universidades del interior del país y la Universidad de Buenos Aires en cuanto a la contratación de profesores españoles exiliados, nos encontramos con que solo dos republicanos se insertaron en el cuerpo docente e investigador de la UBA; en cambio, fueron las universidades interiores las que hicieron numerosas ofertas de trabajo a los republicanos, aspecto extensible a otras ciencias, no sólo a los médicos. Si a los casos de Río Hortega y Sánchez Guisande, profesores de la UBA en condiciones muy particulares entre 1940-1945 y 1943-1946 respectivamente, añadimos el de Juan Cuatrecasas, profesor en Santa Fe en 1937, es relevante destacar que el resto de los médicos exiliados no fueron acogidos en universidades argentinas al comienzo de su exilio, sino que entraron a formar parte de las plantillas docentes de las universidades de Cuyo y La Plata en la década de los 50. Es en esos años cuando empiezan a fundarse la Facultad de Ciencias Médicas en Mendoza, momento en que se contrata a los españoles; y cuando comienza a concebirse la necesidad de crear la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de La Plata. Entonces son llamados varios médicos a esta ciudad. Por otro lado, cabe citar las incursiones en materias de antropología que los profesores realizaran como docentes en la carrera de Psicología, al hacerse cargo de asignaturas de ese ámbito.

Ya que la mayoría de los profesores entraron en las universidades argentinas en fechas tan tardías, queda decir que, mientras tanto, y al igual que otros médicos exiliados y no citados aquí, se dedicaron a ejercer su profesión en otros ámbitos, como las consultas médicas de los centros regionales, hospitales, laboratorios médicos o las consultas privadas.

En cuanto a los psicólogos republicanos exiliados, éstos se cifran en un número muy reducido, aunque no hay que olvidar que en ocasiones quedan englobados en el conjunto de los médicos. No obstante, esto no quiere decir que sea desdeñable su labor. Para el historiador de la psicología, Dr. Helio Carpintero,⁷ la obra de los psicólogos españoles en el exilio ha sido relevante en tres puntos: 1. Ha sido importante en promover aspectos del desarrollo institucional de la psicología, como por ejemplo, Ángel Garma en la promoción de la Asociación Psicoanalítica Argentina y la fundación de la *Revista del Psicoanálisis*; 2. Se ha destacado su labor en la promoción de la enseñanza de la psicología y la creación del rol del psicólogo, así como la creación de la carrera de Psicología en la Universidad de La Plata, donde fue imprescindible la presencia de Garma, Cuatrecasas, y la también española –aunque no exiliada- Fernanda Monasterio; 3. Se han producido aportaciones individuales que incluyen la publicación de libros, investigaciones y trabajos sobre psicología.

También ejercieron su profesión en el país durante algún tiempo, aunque no formaron parte de los claustros universitarios, Emilio Mira y López, cuyo trabajo en las cátedras universitarias no tuvo un carácter permanente, lo que no impidió una vinculación continua con las aulas a través del dictado de cursos y conferencias. Y Julia Corominas, hermana de Juan y Ernesto Corominas -notables profesores universitarios en las áreas de filología hispánica y matemática, respectivamente-, quien destacó como profesional de la psicología de la niñez.

1. *Buenos Aires: el desarrollo de la histología de Río Hortega y del psicoanálisis de Ángel Garma.*

Como hemos visto, fue excepcional la inserción de los científicos españoles en los claustros de la UBA. Sin embargo, no fue así en cuanto a las instituciones y consultas privadas. Aunque la gran mayoría de los republicanos ejercieron su profesión en algún momento de su vida, sino la mayor parte de

⁷ Página de los estudiantes de psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP): "Entrevista al Dr. Helio Carpintero": www.mdp.edu.ar/mdpsi/conceptos/carpint.doc. Visitado el 04/04/03.

ella, en la Capital Federal, aquí vamos a hablar de aquellos cuya relevancia institucional fue mayor en Buenos Aires. Los demás han sido estudiados en relación al centro docente de donde fueron miembros.

1.1. Pío del Río Hortega y el desarrollo de la histología.

Pío del Río Hortega (1882-1945) era oriundo de Portillo, Valladolid, en cuya Universidad se licenció. Se doctoró en Madrid, y en un años se convirtió en profesor auxiliar de histología y anatomía patológica; después de investigar durante un tiempo en Inglaterra, Francia y Alemania, se le confió la dirección del Laboratorio de Histología Normal y Patológica de la Junta de Ampliación de Estudios, convirtiéndose en el continuador de la escuela de Ramón y Cajal y de Achúcarro. Aquí dio a conocer su método de coloración basado en el carbonato de plata amoniacal con el que descubrió la microglía y la oligodendría, elementos celulares del tejido nervioso.⁸

En 1932 fue designado Director del Instituto Nacional del Cáncer y Jefe del Departamento de Anatomía Patológica del Hospital General de Madrid. Convencido republicano y antifranquista, su exilio comenzó en Francia e Inglaterra hasta que en 1940 llegó a Buenos Aires, mediante los trámites que realizaron en su favor el científico Bernardo A. Houssay, por parte de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA, y la Institución Cultural Española para que dictara un curso sobre histopatología nerviosa.⁹

La ICE creó y sostuvo un Laboratorio de Investigaciones Histológicas e Histopatológicas, con el fin de que Río Hortega tuviera un lugar donde continuar sus investigaciones: allí creó nuevas técnicas, descubrió nuevos hechos histológicos, dirigió los *Archivos de Histología Normal y Patológica*, organizó seminarios y orientó a los nuevos discípulos, llegando a crear una escuela propia. También es valioso el aporte del Dr. del Río Hortega a la

⁸ "Dr. Pío del Río Hortega", *La Prensa Médica Argentina*, 32:24 (Buenos Aires, 1945) 1133-1140. "Sesión de Honor del Prof. Pío del Río Hortega", *Archivos de la Sociedad Argentina de Anatomía Normal y Patológica*, 5 (Buenos Aires, 1943) 231-236. JAE: Río Hortega, Pío del, 123/188.

⁹ "Habla el Prof. Pío del Río Hortega. Su visita a la Argentina", *Acción Médica*, 10:38 (Buenos Aires, 1940) 597.

bibliografía de la histología mundial, en concreto sus trabajos sobre la microglía, la histogénesis, los tumores del sistema nervioso, etc.¹⁰

Como profesor vinculado a las aulas universitarias, la Universidad Nacional de La Plata le nombró Miembro Honorario en 1942 y poco después fue incorporado a la plantilla docente de su Facultad de Ciencias Médicas como Profesor Extraordinario de embriología e histología normal. Mientras, la Universidad de Oxford ya le había designado Doctor Honoris Causa en 1939, lo que más tarde hizo la de La Plata; fue miembro de honor de distintas Academias Nacionales de Medicina y le fue concedida la insignia de Caballero de la Legión de Honor francesa.¹¹

1.2. Ángel Garma y el psicoanálisis en Argentina.

Ángel Juan Garma Zubizarreta (1904-1993) nació en Bilbao, se licenció como médico en Madrid y se especializó en psiquiatría al trabajar en el Manicomio de Ciempozuelos de Madrid y en las Clínicas Psiquiátricas de varias universidades alemanas becado por la JAE; allí trabajó con Freud. Regresó a Madrid como psiquiatra del Tribunal Superior de Menores, pero el estallido de la guerra civil lo llevó a Francia en 1936, comenzando así su exilio. En París entabló amistad con el psicoanalista argentino Celes Cárcamo, con quien tomaría la decisión de viajar a Argentina en 1938. Desembarcó allí llamado por su familia; ningún grupo o institución promovió su llegada ni la de algún otro psicoanalista con el objetivo de formar una asociación local. En seguida revalidó su título en La Plata y se doctoró.¹²

En los primeros años de exilio, como en el resto de su vida, Garma se dedicó a ejercer la profesión de psicoanalista en su consulta privada y a la promoción del psicoanálisis. La docencia en el ámbito universitario apenas duró un curso; sin embargo, contribuyó enormemente a la formación de psicólogos,

¹⁰ AGUIRRE DE VIANI, C. y JIMÉNEZ CARMENA, J. J.: *Pío del Río Hortega*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1991, p. 75 y RÍO-HORTEGA BERECIARTU, J.: *El epistolario de don Pío del Río-Hortega*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1992, p. 123.

¹¹ "Dr. Pío del Río Hortega", 1945, p. 1136-1137.

¹² AGC: Fondo 10 UNLP, MF/M-5032, Sección Ángel Garma. JAE: Garma Zubizarreta, Ángel, 65/397.SABSAY FOKS, G.: "El exilio de los psicoanalistas hacia la Argentina", *IX Encuentro Internacional de Historia del Psicoanálisis*, Barcelona, julio de 2002, en Asociación Latinoamericana de Historia del Psicoanálisis (ALHP), www.alhp.org/foro1.htm. Visitado el 03/10/03.

psiquiatras y psicoanalistas a través de los cursos extracurriculares de formación superior y otros eventos que se impartían en las instituciones de las que era parte.

En Buenos Aires coincidió con otros colegas exiliados, tanto españoles, como el psiquiatra Emilio Mira y López, como de otras nacionalidades: el húngaro Bela Szekely, escapado de la persecución nazi y la austríaca Marie Langer, conocida luchadora antifascista. Con algunos de ellos Garma formaría equipos de análisis e investigación y ampliarían los estudios que ya se estaban realizando en Argentina sobre Freud con lo más novedoso de la psicología, proveniente de las escuelas europeas; de esta manera el movimiento psicoanalítico argentino se convirtió en una especie de refugio para los psicoanalistas que huían de la barbarie europea.

Garma y Cárcamo se incorporaron a un grupo local preexistente, liderado por Arnaldo Rascovsky y Enrique Pichón Rivière. Los cuatro fundaron en 1942 la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), motor de numerosos cursos de formación universitaria, de congresos y de otras reuniones científicas en el campo psicoanalítico. Pronto se adhirieron otros socios importantes como Bela Székely, Gregorio Bermann, Jorge Thenon, Guillermo Ferrari Hardey y Marie Langer.¹³ Garma fue el primer presidente de la institución en 1943, y posteriormente en 1949, 1953-1954, 1957, etc. Al mismo tiempo, fundaron la revista de la asociación y su órgano oficial, la *Revista de Psicoanálisis*.

Ante la situación oficial del campo de la psicología durante el peronismo, el psicoanálisis se recluyó al ámbito privado, y se desarrolló durante su primera década segregado de la medicina oficial. El profesionalismo médico operó como barrera, y ésta fue una de las motivaciones para la creación de una asociación fuera de la esfera pública. Esta disociación entre psicoanálisis, la APA, y el ámbito médico estatal, continuaría ya entrados los años 50. Después, pasada la dictadura peronista, el clima de modernización económica y cultural y de difusión del psicoanálisis corría de forma paralela a la sostenida proscripción del peronismo. A partir de 1955 el psicoanálisis se ubicó en la escena pública, alcanzando una importante legitimidad, pero dando pie a su vez a la explosión de conflictos internos ante las restricciones que la propia APA imponía para

¹³ BALÁN, J.: *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis en Argentina*, Buenos Aires, Planeta, 1991, pp. 36-37.

ejercer el psicoanálisis, y que culminaron en las escisiones de 1971 que dieron lugar a la conformación de los grupos “Plataforma” y “Documento”.¹⁴

La legitimidad se alcanzó a partir del Congreso de Medicina Psicosomática que en 1956 organizaron Garma y Rascovsky, revolucionando el ambiente médico argentino. De inmediato comenzaron a dictar cursos extracurriculares en la Facultad de Medicina de la UBA, organizado por el Centro de Estudiantes. La APA obtenía cada día mayor reconocimiento social; sólo a finales de la década del 60 el psicoanálisis comenzó a entrar con firmeza en la enseñanza universitaria de la medicina y de la psiquiatría argentinas.

Aparte de la APA, en 1945 Ángel Garma co-fundó el Instituto Psicoanalítico de Buenos Aires, del que fuera director en diferentes ocasiones. Fue miembro de otras asociaciones importantes nacionales e internacionales. La labor y la trayectoria de Ángel Garma en la disciplina del psicoanálisis fue reconocida en 1986 con la obtención de dos premios de la Fundación Konex y con la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil otorgada por el Rey de España en 1989. Actualmente, uno de los institutos de la APA lleva su nombre, Instituto de Psicoanálisis “Ángel Garma”.¹⁵

2. Una generación de médicos en la Universidad Nacional de Cuyo.

La Facultad de Ciencias Médicas de la UN de Cuyo fue fundada a finales de 1950, aunque el currículo de la carrera de medicina fue aprobado en 1953. Las cátedras se fueron completando en los años sucesivos con la contratación temprana de destacados científicos y especialistas nacionales y extranjeros. Entre ellos, españoles residentes tanto en Argentina como en España; italianos, portugueses y varios argentinos traídos de Buenos Aires.¹⁶

¹⁴ BALÁN, J.: 1991, p. 35. CARLI, S.: “Infancia, psicoanálisis y crisis de generaciones. Una exploración de las nuevas formas del debate en educación. 1955-1983”, en PUIGGRÓS, A (dir.): *Historia de la Educación en la Argentina*, tomo VIII, *Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983)*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1997, p. 231-232.

¹⁵ Fundación Konex: www.fundacionkonex.org. Visitado el 26/08/03. Asociación Psicoanalítica Argentina: “Homenaje a Ángel Garma”, www.apa.org.ar. Visitado el 20/08/03.

¹⁶ Facultad de Ciencias Médicas de la UNC: “Historia de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo”, <http://fcm.uncu.edu.ar/index.php?pagina=historia>. Visitado el 10/02/03.

Las figuras del exilio español que desarrollaron toda o parte de su actividad profesional en Cuyo se encontraron con una universidad en pleno proceso de creación y expansión, con el desarrollo gradual de sus centros y carreras académicas. Seguramente es por eso que esta universidad recibió un elevado número de refugiados españoles, en comparación con el número total de profesores recibidos en Argentina. Así pues, a Cuyo se dirigieron once profesores universitarios españoles de distintas ramas del saber. Entre ellos se encuentran seis médicos, cinco de ellos exiliados políticos y uno emigrante. Vemos de quienes se trata:

- Antonio Baltar (1906-1970), natural de Santiago de Compostela, era amigo de las familias Castelao, Dieste, Cuadrado y Seoane, de quienes sería compañero en el exilio. Se graduó y fue profesor auxiliar en la Facultad de Medicina de esta ciudad, especializándose en anatomía patológica. Disfrutó de una estancia en Alemania subvencionada por la JAE. Era miembro del Cuerpo de Médicos Inspectores Municipales de Santiago. Perseguido por el régimen franquista, parte al exilio y llega a Buenos Aires en 1936.¹⁷

- Gumersindo Sánchez Guisande (1894-1976), también de Santiago de Compostela, era licenciado en Medicina por la misma universidad y fue profesor auxiliar de su Facultad de Medicina. Becado por la JAE para estudiar en Portugal, más tarde se convirtió en profesor de anatomía en Sevilla y Zaragoza, llegando a ser Decano de la Facultad de Medicina de esta última. Huyó de forma clandestina de Zaragoza, dirigiéndose a Galicia y de ahí a Argentina vía Lisboa.¹⁸

¹⁷ AGC: Fondo 02 UNC, MF/M-5000, Sección Antonio Baltar Domínguez. AEG: Baltar Domínguez, Antonio, ficha 150; *Repertorio bibliográfico do exilio galego. Unha primeira achega*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega – Arquivo da Emigración, 2001, p. 52; en la red: www.consellodacultura.org/mediateca/pubs.pdf/exilio.pdf. Visitado el 22/11/02. JAE: Exp. Baltar Domínguez, Antonio, 15/57. PÉREZ LEIRA, L.: "Antonio Baltar: médico, intelectual e galeguista", *Enciclopedia da Emigración*, Confederación Intersindical Galega, www.galizacig.com/actualidade/200010/antonio_baltar. Visitado el 22/11/02. VILANOVA RODRÍGUEZ, A.: *Los gallegos de la Argentina*, tomo 2, Buenos Aires, Ediciones Galicia, 1966-1968, p. 1362.

¹⁸ AGC: Fondo 02 UNC, MF/M-5000, Sección Gumersindo Sánchez Guisande. JAE: Exp. Sánchez Guisande, Gumersindo, 133/192. AEG: Sánchez Guisande, Gumersindo, ficha 1.824. *Repertorio*, 2001, p. 472. "La Facultad de Zaragoza promueve el intercambio con Argentina", *Diario Médico*, 13 de junio de 2001, www.diariomedico.com/profesion/prof130601mas.html. Visitado el 22/11/02.

- Justo Garate Arriola (1900-1994), procedente de Bergara, Guipúzcoa, ya había residido en Tandil cuando todavía era un bebé. Se licenció en Medicina por la Universidad de Madrid, al mismo tiempo que era alumno interno de un Hospital de Bilbao. Viajó por Europa, permaneciendo varios años en Alemania subvencionado por la JAE. Durante la guerra civil fue nombrado médico militar, cooperó con la República y con el Gobierno Vasco como miembro del Tribunal Militar de Bilbao y como Consejero de Justicia y de Cultura. Abandonó España en calidad de médico de una expedición infantil. Desde Bruselas embarcó junto con su familia rumbo a Montevideo.¹⁹

- Joaquín Trías Pujol (1887-¿?) nació en Badalona, Barcelona, estudió Medicina y Farmacia en la Universidad de esta ciudad, doctorándose en la de Madrid. Al mismo tiempo, hizo la carrera militar, llegando a ser Capitán Médico de Sanidad Militar. Pensionado en varias ocasiones por la JAE para ir a Suiza, Alemania y Francia, se especializó en anatomía y clínica quirúrgica. Fue profesor en la Facultad de Medicina de Barcelona, de la cual llegó a ser Decano. Depurado de sus cargos por el franquismo, se vio obligado a abandonar la península.²⁰

- Por último, se unieron el doctor Fernando Mas Robles, también exiliado, y de quien a penas poseemos documentación, y la profesora emigrada Fernanda Monasterio Cobelo (1920-), que abandona España a comienzos de la década de los 50 al ser llamada por el profesor Calcagno de la Universidad de La Plata. Primero se estableció en Mendoza, donde se encuentra con los exiliados españoles.²¹

¹⁹ AGC: Fondo 02 UNC, MF/M-5000, Sección Justo Garate Arriola. JAE: Exp. Garate Arriola, Justo, 59/88. ASCUNCE ARRIETA, J. Á.: "Justo Garate o el humanismo como razón de vida", en LECUONA SARIA, M.: *Justo Garate Arriola*; en Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos, www.eusko-ikaskuntza.org/euskonews/0102zbnk/gaia/0203es.html. Visitado el 26/11/02. AMEZAGA, E.: *Justo Garate. Crítico de Críticos*, Bilbao, Bilbao Bizkaia Kutxa, 1996. ALONSO CARBALLÉS, J. J.: *1937: los niños vascos evacuados a Francia y Bélgica. Historia y memoria de un éxodo infantil, 1936-1940*, Bilbao, Asociación de Niños Evacuados el 37, 1998. GARATE ARRIOLA, J.: *Justo Garate. Un crítico en las quimbambas. Autobiografía y escritos*, Bergara, Ayuntamiento, 1993.

²⁰ AGC: Fondo 02 UNC, MF/M-5000, Sección Joaquín Trías Pujol. Asociación Española de Cirujanos: "Historia", www.aecirujanos.es/hist01.htm. Visitado el 05/12/02. JAE: Exp. Trías Pujol, Joaquín, 144/192.

²¹ AGC: Fondo 02 UNC, MF/M-5000, Sección Fernando Mas Robles y Sección Fernanda Monasterio Cobelo.

Puesto que no entraron a formar parte de la platilla docente de la Universidad de Cuyo hasta que se fundó su Facultad de Medicina, los médicos refugiados en Argentina se insertaron, a su llegada al país, en el mercado laboral argentino en puestos no universitarios, sirviéndose de sus méritos académicos y profesionales, forjados en España y Europa. Empezaron a ejercer la medicina en Hospitales y otros ámbitos sanitarios, no sin antes homologar sus títulos en la Universidad Nacional de La Plata.

Pasado el trámite, Baltar y Sánchez Guisande empezaron a trabajar en el Centro Gallego de Buenos Aires, donde colaboraron en el desarrollo de la institución, no sólo en cuestiones médicas sino también en obras sociales y culturales. El primero de ellos creó y organizó el Laboratorio de Anatomía Patológica del Centro; allí estuvo hasta 1948; al mismo tiempo, acudía a su consultorio en Avellaneda, sito en una zona obrera. Después se trasladó a la Patagonia para servir como médico en una mina en Chos Malal, Neuquén, hasta 1952. De ahí marchó a Bahía Blanca, donde trabajó en la Dirección General de Sanidad; y de allí llegó a Mendoza.²² Mientras, Sánchez Guisande fue Preparador Honorario del Laboratorio de Investigaciones Anatómicas de la UBA (1943-1946),²³ y Director Médico del Centro Gallego hasta que partió hacia Mendoza en 1953. En Buenos Aires ambos se juntaban en los cafés con figuras destacadas del exilio republicano y de la colectividad gallega. Una de las obras más importantes de esta colectividad fue la creación del Hogar Gallego para Ancianos en 1942.²⁴

Por otro lado, Justo Garate, llegado a Buenos Aires en 1937, se dirigió a Tandil donde abrió su propia consulta y colaboró en el Hospital local. Fue cofundador y colaborador de la editorial vasca Ekin y del Instituto Americano de Estudios Vascos. Antes de llegar a Mendoza, impartió la enseñanza en varias instancias de la administración pública bonaerense.²⁵ En cambio, Joaquín Trías

²² PÉREZ LEIRA, L. AGC: Sección Antonio Baltar Domínguez, mf. 100.

²³ AFCM-UBA: Exp. 44962, Sánchez Guisande, Gumersindo.

²⁴ PÉREZ LEIRA, L.: "O Fogar Galego para Anciáns (Bos Aires)", *Enciclopedia da Emigración Galega*, Confederación Intersindical Galega, www.cigmigracion.com/fogar.htm. Visitado el 22/11/02.

²⁵ GARATE ARRIOLA, J.: 1993, p. 54. SAN MIGUEL CASILLAS, M. L.: "Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos. Testimonio vivo de la cultura del exilio", en Grup d'Estudis de l'Exili Literari (GEXEL): *Tercer Congreso Internacional "Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939"*, Barcelona, 17-21 de noviembre de 2003 (Próxima Publicación). AGC: Sección Justo Garate Arriola, mf. 136-137.

no se exilia en Argentina al terminar la guerra, pero es llamado en los 50 a cubrir una cátedra en Mendoza reclamado por su discípulo Mas Robles.²⁶

A partir de 1953 los estos médicos comenzaron a integrarse como docentes en las cátedras de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuyo. La estancia de Baltar, Trías y Monasterio fue corta, pero Sánchez Guisande y Garate permanecieron en esta universidad hasta los días de su jubilación. En este año fueron contratados Antonio Baltar, Sánchez Guisande y Fernanda Monasterio; al año siguiente, lo fueron Justo Garate y Joaquín Trías; y en 1956, Fernando Mas Robles. Las autoridades seguían así la política de contratación de personal profesional capacitado para impulsar los estudios de medicina en la recién creada Facultad.

En casi todos los casos, su categoría docente se encuadra en la de Profesor Extraordinario Contratado, llegando en varias ocasiones a ocupar los puestos de Directores de Cátedra o de Institutos. Al no ser contratos de dedicación exclusiva, algunos de estos médicos van a compaginar su labor docente con otros trabajos, por ejemplo, en la administración pública, como Antonio Baltar, adscrito a la cátedra de anatomía patológica a la vez que Jefe de Medicina Sanitaria de la Dirección General de Sanidad de Cuyo. Por este motivo ejercía de nexo entre la Facultad y el Ministerio, colaborando con éste en la organización de congresos y jornadas que se realizaban en la provincia.²⁷

Gumersindo Sánchez Guisande fue contratado para la cátedra de anatomía normal y como Director del Instituto de Anatomía y del Departamento de Morfología.²⁸ Justo Garate había recibido ofertas de la Universidad de La Plata y de la del Litoral para integrarse en sus respectivas plantillas docentes; pero no aceptó ninguna de estas invitaciones. No sucedió lo mismo cuando fue invitado a integrarse como profesor de clínica médica, y director de esta cátedra, en la nueva Facultad de Mendoza, sobre todo, por la mediación de Sánchez Guisande.²⁹ Joaquín Trías Pujol ocupó dos cátedras y un Instituto: fue

²⁶ Existe cierta confusión en cuanto a los itinerarios de su exilio, ver: Asociación Española de Cirujanos; GUERRA, F.: p. 15; y MARTÍN OLIVA, X.: "Profesor Antoni Trias Rubiés. In memoriam", *Boletín Informativo SECOT*, 35, 1999, www.pulso.com/secot/bol35/necro.htm. Visitado el 05/12/02. ROCAMORA, J.: 1989, pp. 71-72. AGC: Sección Joaquín Trías Pujol, mf. 091-097.

²⁷ AGC: Sección Antonio Baltar Domínguez, mf. 100-102.

²⁸ AGC: Sección Gumersindo Sánchez-Guisande, mf. 107. *Boletín UNC*, 4 (Mendoza, 1953) 2.

²⁹ AGC: Sección Justo Garate Arriola, mf. 136-141

profesor de las cátedras de clínica quirúrgica y de patología quirúrgica, Director de esta última, y Director también del Instituto de Cirugía.³⁰ Por último, de Fernando Mas sabemos que fue ayudante técnico de la cátedra de clínica quirúrgica.³¹

Lo que llama la atención, y que se puede comprobar en el cuadro de mas adelante, es la brevedad, salvo en los casos de Garate y Guisande, de la duración de los contratos, situación que podría tener que ver con la cercana caída del peronismo, y su consecuente reorganización de las universidades. Por otro lado, es imaginable que el nuevo régimen instaurado en 1955, la “Revolución Libertadora”, llevaría a cabo una política similar de depuración, intentando el alejamiento de los puestos importantes para el Estado, como son los de la educación, de aquellos elementos proclives al peronismo. Pero no tenemos constancia que este último fuera el motivo del cese de los médicos españoles de la Universidad Nacional de Cuyo. Simplemente, se había agotado la duración sus contratos.

³⁰ AGC: Sección Joaquín Trías Pujol, mf. 089.

³¹ AGC: Sección Fernando Mas Robles, mf. 142.

CUADRO 1: MÉDICOS ESPAÑOLES EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

Profesor	Repartición	Cargo	Fechas	Características
Antonio BALTAR DOMÍNGUEZ	Cát. Anatomía Patológica	Prof. Extraordinario Contratado	1953-1954	Cese: Fin de contrato
P. Justo GARATE ARRIOLA	Cát. Patología Médica	Prof. Extraordinario Contratado	1954-1955	Cese: Jubilación
		Director	1954-	
	Cát. Clínica Médica I	Prof. Titular	1956-1963	
		Prof. Titular con Dedicación Semi-Exclusiva	1963-1965	
	Instº. Clínica Médica	Director	1956-1969	
	Cát. Neurología	Encargado Interino	1957-1958	
		Encargado	1961	
	Instº. Medicina	Director	1961-1969	
	Vicedecano		1957	
	Consejero		1957	
Prof. Emérito		1965-1970		
Fernando MAS ROBLES	Cát. Clínica Quirúrgica II	Ayudante Técnico Diplomado	1956-1957	
Gumersindo SÁNCHEZ GUISANDE	Cát. Anatomía Normal	Prof. Extraordinario Contratado	1953-1955	Cese: Fin de contrato
	Instº. Anatomía	Director		
	Dpto. Morfología	Director		
	Cát. Historia de la Medicina	Encargado	1953-1955	
	Decano Interino		1957-	Cese: Jubilación
Prof. Emérito		1968-		
Joaquín TRÍAS PUJOL	Cát. Patología Quirúrgica	Director	1954	Cese: Renuncia a su cargo
		Prof. Extraordinario Contratado	1954-1955	
	Cát. Clínica Quirúrgica	Prof. Extraordinario Contratado	1954-1955	
	Instº. Cirugía	Director	-1955	

Fuente: AGC, Sección Antonio Baltar Domínguez, mf. 101-104; Sección Justo Garate Arriola, mf. 136-141; Sección Gumersindo Sánchez Guisande, mf. 107-109; Sección Joaquín Trías Pujol, mf. 089 y 098; Sección Fernando Mas Robles, mf. 142. "Pierde nuestro mundo...", 1976, p. 10. AWSV: "Curriculum vitae".

En 1954 finalizó el contrato de Antonio Baltar; al año siguiente se marchó Joaquín Trías, quien pidió el fin de sus obligaciones con la Universidad para regresar a Barcelona.³² Mientras, Justo Garate y Gumersindo Sánchez permanecieron en Mendoza. En 1956 Garate fue titular de clínica médica, siendo nombrado con dedicación semi-exclusiva en 1963; fue encargado de la cátedra de neurología, Director del Instituto de Clínica Médica y del de Medicina. En 1965 fue nombrado Profesor Emérito hasta 1970. Además, en 1957 había sido nombrado Vicedecano y consejero de la Facultad de

³² AGC: Sección Joaquín Trías Pujol, mf. 098.

Medicina.³³ Guisande dictó la cátedra de historia de la medicina, siendo también nombrado Decano interino de la Facultad por resolución tomada en abril de 1957. Posteriormente fue nombrado Profesor Emérito de la misma en 1968.³⁴

Tras su experiencia en la Universidad, Antonio Baltar se marchó de la provincia de Mendoza; se especializó en Medicina Social de la Organización Mundial de la Salud y fue designado Director de un equipo internacional de la OMS en la provincia de San Juan. Años después ejerció el mismo cargo en Córdoba, donde acabó su carrera profesional. Participó activamente en el movimiento galleguista; una de sus obras más relevantes en este sentido fue la fundación en 1956 de la Asociación Galega de Universitarios y Artistas (AGUEA), que pretendía el estudio de la cultura y el idioma gallegos, y su expansión por la comunidad en Argentina. Entre 1958 y 1959 fue presidente del Hogar Gallego para Ancianos. Proseguiría con su labor como médico, siempre pendiente de los más desfavorecidos, y en relación continua con el mundo gallego de la provincia de Buenos Aires hasta que pereció en 1970.³⁵

Seis años más tarde fallecía en Buenos Aires Sánchez Guisande. Con el tiempo, se le rendiría homenaje con varias acciones, donde destaca la firma en 2001 de un acuerdo entre la Universidad de Zaragoza, la Universidad Nacional de Cuyo y la Universidad de Mendoza, para la constitución del Aula Iberoamericana “Profesor Gumersindo Sánchez Guisande”, cuyo objetivo es facilitar y promover el intercambio de docentes y de alumnos de medicina de sendas universidades.³⁶

Justo Garate se jubiló en 1970. En 1977, con la incipiente democracia española, viajó por primera vez al País Vasco, invitado por la Universidad de Lejona. Entonces se inició la larga lista de reconocimientos, homenajes y títulos que recibió, entre ellos, el de Doctor Honoris Causa de la Universidad del País Vasco (Lejona). En 1991, el Rey Juan Carlos I le concedió la Gran Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica. A pesar de sus viajes y visitas a

³³ AGC: Sección Justo Garate Arriola, mf. 136-141. ROCAMORA, J.: 1989, p. 70.

³⁴ “Pierde nuestro mundo emigrado a un eminente catedrático con la muerte de Sánchez Guisande”, *Galicia*, 610 (Buenos Aires, 1976) 10. AWSV: “Curriculum vitae del Dr. G. Sánchez Guisande”.

³⁵ PÉREZ LEIRA, L.

³⁶ “La Facultad de Zaragoza...”, 2001.

España y al País Vasco, su residencia permaneció en Mendoza hasta el final de sus días.³⁷

3. Los exiliados españoles en la Universidad Nacional de La Plata.

La Universidad Nacional de la Plata albergó a un nutrido número de exiliados españoles, y aunque no los acogió en Facultades directamente científicas, no significa que éstos no se encontraran entre sus filas. Si bien es verdad que los humanistas adquirieron especial relieve, también existieron destacados médicos en el claustro platense. Hasta ahora hemos ubicado en La Plata a nueve republicanos españoles; se encuadran, a grandes rasgos, en cinco materias: filología, historia, medicina, psicología y matemática.

3.1. El desarrollo de la Psicología en la ciudad de La Plata y los republicanos españoles.

La creación de la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de La Plata se produjo en el año 1958, pero la disciplina tenía una historia más larga.³⁸ Sus bases fueron la pedagogía, cuyos destinatarios en principio fueron los alumnos del profesorado para escuelas primarias, y una psicología experimental que, enmarcada en el positivismo, pretendía ser científica. Así, la fundación de la Sección Pedagógica de La Plata se estructuró otorgando un lugar fundacional a la antropometría, la clasificación de personas irregulares y la explicación de la criminalidad.³⁹

El primer peronismo implicó un punto de quiebre para la tradición académica de la UNLP. Numerosos profesores abandonaron sus cargos y muchos otros fueron destituidos. La universidad, reformista, identificada con los postulados de autonomía y laicismo, pasó a depender de manera directa del poder político. Incluso los sectores más conservadores de la Iglesia llegaron a

³⁷ ASCUNCE ARRIETA, J. A.

³⁸ DAGFAL, Alejandro A.: "La creación de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de La Plata: el pasaje del campo de la educación al predominio de la clínica. El lugar del psicoanálisis (1957-1966)", www.psite.8k.com/información/historia.htm. Visitado el 08/05/03.

³⁹ SOUTHWELL, M.: "Algunas características de la formación docente en la historia educativa reciente. El legado del espiritualismo y el tecnocratismo (1955-76)", en PUIGGRÓS, A.: 1997, p. 133.

detentar posiciones importantes en la Facultad. Durante este período la psicología académica era eminentemente teórica. Sin embargo, desde el Estado provincial y al margen de cualquier vinculación con la universidad, se desarrolló una psicología aplicada dentro del campo de la educación, no ya con fines pedagógicos sino con la intención de vincular la escuela con el mercado de trabajo a través de la orientación profesional. El año 1955, con el derrocamiento del general Perón, implicó el inicio de un acelerado período de renovación social y cultural. El populismo tradicionalista del régimen depuesto era rápidamente reemplazado por el ideario liberal de la dictadura triunfante.

En 1957 se creó en La Plata una Comisión Especial con el fin de proyectar el plan de estudios de la carrera de "Profesor en Psicología". Dicha Comisión estaba formada por cinco médicos y psicólogos de destacada trayectoria nacional e internacional, entre los cuales se encontraban dos españoles exiliados. La figura central de la comisión y verdadero impulsor del proyecto, fue Alfredo Calcagno, repuesto en la docencia después de la caída de Perón. A su lado se encontraban Fernanda Monasterio Cobelo, emigrada de España pocos años antes, y los exiliados Juan Cuatrecasas Arumi, médico, y Ángel Garma, psicoanalista. El quinto miembro era Luis María Ravagnan, adjunto de Garma. A excepción de Garma, cuyo soporte institucional era la APA y quien dedicaba la mayor parte de su tiempo a la atención de pacientes, los integrantes de esta Comisión tenían un perfil eminentemente académico, centrado en la universidad y alejado de eventuales prácticas profesionales. Además, provenían de áreas científicas muy dispares: pedagogía, filosofía, medicina y psicoanálisis.

Después de un largo debate, en 1958 el Consejo Superior de la UNLP aprobó la creación de la carrera de psicología y la de profesorado en psicología, esta última con acceso a doctorado. Las dificultades edilicias y presupuestarias marcaron los comienzos de la carrera, con una cantidad de alumnos que sobrepasaba largamente las posibilidades de una Facultad que no tenía experiencia en la formación de profesionales. Las primeras cátedras se iniciaron solamente con clases teóricas, ya que no había fondos ni recursos para el dictado de las clases prácticas. Lentamente se fueron implementando convenios con instituciones médicas y científicas que permitieron completar la formación.

En este contexto, uno de los sucesos más sobresalientes para la carrera fue el concurso de la cátedra de psicología general. En 1957 Ángel Garma había sido propuesto y designado profesor titular interino de esta cátedra en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, con motivo de la renuncia presentada en dicha plaza por el profesor Marcos Victoria, quien marchó a Buenos Aires para dirigir la carrera de psicología en la UBA.⁴⁰

Su principal contendiente, Fernanda Monasterio, se había ganado la simpatía del alumnado, probablemente debido a la vehemencia de su discurso y por el entusiasmo militante con que había defendido la apertura de la carrera. La joven Monasterio, procedente de la España de Franco, encarnaba para los alumnos un modelo de resistencia y desafío a la autoridad con el cual les resultaba muy fácil identificarse. Si bien no había llegado a Argentina por razones políticas, sus alumnos no dejaban de atribuirle todo tipo de militancias, y tenían la certeza de que estaban frente a una verdadera exiliada republicana con un pasado de persecuciones a cuestas. Por el contrario, Ángel Garma, que sí había huido de España al final de la Guerra Civil, representaba para ellos todo lo contrario. Su lugar de co-fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) lo posicionaba como adalid de la ortodoxia psicoanalítica. Claramente no era ese psicoanálisis, visto en este momento histórico como neutral, no comprometido y elitista, el que contaba con el fervor del estudiantado en un momento en que la política se constituía cada vez más en el organizador privilegiado de los sentidos de lo cotidiano.

El desembarco de Garma en La Plata en 1957 se inscribía probablemente en un intento más amplio de la APA de insertarse en el ámbito universitario, pues hasta hacía pocos años la política de la Asociación se había dirigido a la acción en el ámbito privado. Durante 1956 y 1957 Ángel Garma y Arnaldo Ravscovsky habían dictado un curso en la Facultad de Medicina de la UBA; sin embargo, la inserción lograda en la allí no dejaba de ser extracurricular y marginal, por lo que las recién creadas carreras de psicología aparecían como un lugar promisorio y vacante, una instancia universitaria de legitimación y difusión que aún no había sido hegemonizada por ninguna corriente teórica.⁴¹

⁴⁰ AGC: Sección Ángel Garma, mf. 626-648.

⁴¹ DAGFAL, A. A.

Finalmente, más allá de circunstancias que aquí no detallaremos, el dictamen del jurado concedió la plaza a Monasterio, marcando los límites dentro de los cuales comenzaba a conceptualizarse la problemática relación entre psicología y psicoanálisis. Días después del concurso, Garma presentó la renuncia a su cargo.⁴² Éste supuso el fin de la actividad docente de Garma en el ámbito universitario argentino, ya nunca regresaría a la carrera de psicología de la UNLP ni intentaría incorporarse de forma permanente a ninguna otra Universidad argentina. Más tarde, en 1962, sería profesor visitante de una Escuela de Psiquiatría de Kansas, Estados Unidos.

La creación de un plantilla de docentes especializados no fue fácil. En 1960 fue imposible conseguir profesor para el dictado de la materia de psicología experimental. Para suplir en parte esta carencia, otro exilado español, el psicólogo Emilio Mira y López (1886-1964), que ya había dictó algunos cursos de verano en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, impartió un curso y varios ciclos de conferencias sobre psicología y psicotecnia en la orientación profesional. Pero su labor más importante la realizó en Brasil, donde creó un Instituto de Orientación Vocacional y publicó diversas obras de extraordinaria difusión en el continente.⁴³

A partir de entonces, la carrera tuvo que enfrentarse a varios problemas: la Facultad se topaba con el ingreso de una gran masa de estudiantes; tuvo que hacer frente a la incorporación de médicos, cuyos ataques respondían muchas veces al desconocimiento liso y llano de qué era en verdad un psicólogo; vio cómo el psicoanálisis conseguía poco a poco hacerse hueco y ocupaba posiciones centrales; y se enfrentaba a la sociedad en general, cuya imagen de la psicología respondía en gran parte a los estereotipos y los preconceptos que se estaban forjando por los medios de comunicación.

Ya en la década de los 60, debido a la cercanía de La Plata con Buenos Aires, el psicoanálisis entró finalmente en la carrera. Se hicieron frecuentes los viajes nocturnos para hacer prácticas con Pichón Rivièrre o el propio Garma, que completaban, de forma extracurricular, la formación obtenida en el plan de estudios. Hacia el final de la carrera, la mayoría de las materias aplicadas del

⁴² AGC: Sección Ángel Garma, mf. 646.

⁴³ DAGFAL, A. A.; ABELLÁN, J. L. y otros: 1976, p. 271.

área clínica remitían, de un modo u otro, a las categorías del psicoanálisis. Por fin comenzaba a triunfar la herencia de Ángel Garma y el psicoanálisis era reconocido en la universidad. Cada vez eran más los cursos que se ofrecían de psicoanálisis en La Plata y Buenos Aires; y, cada vez más, los estudiantes reclamaban que esta formación extracurricular tuviera un lugar acorde en la carrera.

3.2. La trayectoria de Juan Cuatrecasas en la Universidad Nacional de La Plata, de la medicina y la psicología a la antropología.

Nacido en Campodrón, Gerona, Juan Cuatrecasas Arumi (1899-1990) era licenciado en Medicina y en Farmacia por la Universidad de Barcelona, y se doctoró en Madrid en 1923. En seguida fue profesor auxiliar de patología médica en Barcelona. Después de ser becado por la JAE en París, ocupó las cátedras de patología general en Sevilla y de clínica médica y fisiopatología en Barcelona.⁴⁴

Cuatrecasas llegó a Argentina en 1937. Comenzó siendo profesor con dedicación exclusiva y Jefe de investigaciones del Instituto de Psiquiatría de la Universidad Nacional del Litoral, en su sede de Rosario, entre 1937 y 1940. Después de estos años, y siguiendo una pauta de muchos exiliados, marchó a Bolivia, donde fue profesor de fisiología y patología general en la Universidad de Cochabamba, habiendo en primer lugar revalidado su título de Doctor en Medicina en La Plata. Pronto se instaló en la provincia de Buenos Aires, donde abrió su consultorio, el cual mantendría durante el resto de su ejercicio profesional; además, ejerció como Médico de Salud Pública.⁴⁵

En una inicial tipología de los científicos españoles exiliados en Argentina, consideramos que Juan Cuatrecasas representa la figura del científico creador de equipos de investigación, a pesar de las dificultades con que tropezó en su camino. La vida académica de Cuatrecasas no debió ser

⁴⁴ AGC: Fondo 10 UNLP, MF/M-5032, Sección Juan Cuatrecasas. JAE: Cuatrecasas Arumi, Juan, 40/729.

⁴⁵ AGC: Sección Juan Cuatrecasas, mf. 428-430.

cómoda, pudiendo pensar que se desarrolló fuera de su sitio y sin encontrar el marco adecuado a sus inquietudes investigadoras.⁴⁶

Desde 1956 se encargó de la docencia de la asignatura de antropología, en la nueva carrera de psicología que se impartía en la Facultad de Humanidades de la UNLP. En 1959 se acercaría más a lo que eran sus inquietudes y especialización, al encargarse interinamente de la de neurobiología y psicofisiología, en sustitución del profesor Christopher Jakob. Derrochó esfuerzos por conseguir un laboratorio de investigación, pero al tratarse de una Facultad de Humanidades, se topó con los comprensibles obstáculos que ésta imponía a un laboratorio de medicina y neurología; además, se trataba de los primeros años de funcionamiento de la carrera de psicología. Entre quienes pusieron dificultades para la consecución del laboratorio se encontraba la entonces directora del Departamento e Instituto de Psicología, Fernanda Monasterio.

Hasta entonces, Cuatrecasas había procurado suplir con esfuerzo pedagógico la escasez de material práctico. Para ello, la asistencia tan eficaz de sus colaboradores había sido fundamental.⁴⁷ La Facultad siempre procedió al nombramiento de los ayudantes que él solicitaba, reconoció la necesidad de material científico y la instalación de un laboratorio y concedió a todo el Departamento una partida de presupuestos.⁴⁸ Por otro lado, Monasterio no era partidaria de un laboratorio exclusivo para esas materias. Los dos profesores empezaron a sentirse ofendidos por las acusaciones que se lanzaban mutuamente, a veces yendo más allá de lo meramente científico, académico y profesional.⁴⁹ Las diferencias entre ambos y las dificultades para instalar el laboratorio impulsarían a Cuatrecasas a desistir en su empeño y presentó su renuncia a impartir dichas asignaturas.

En 1960 Cuatrecasas ocupó la cátedra de antropología e higiene escolar; después, volvió a encargarse sólo de antropología y desde 1962 de antropología cultural. A ella añadiría la de biología humana. Ocuparía estas tres cátedras hasta 1968-1969, muy cerca de los 70 años de edad. La Ley 17.245

⁴⁶ CUESTA BUSTILLO, J.: "Exilio de científicos españoles en Argentina (1939-2000), aproximación", en CHAVES PALACIOS, J.: *Política científica y exilio en la España de Franco*, Badajoz, Universidad de Extremadura - Diputación de Badajoz, 2002, p. 22.

⁴⁷ AGC: Sección Juan Cuatrecasas, mf. 375-376.

⁴⁸ AGC: Sección Juan Cuatrecasas, mf. 295-301.

⁴⁹ AGC: Sección Juan Cuatrecasas, mf. 305-312.

de 1967 promovió que Cuatrecasas fuera relevado de sus funciones en 1968; entonces se le designó Profesor Consulto de las cátedras de antropología cultural y biología humana.

CUADRO 2: JUAN CUATRECASAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Repartición	Cargo	Fechas	Características
Cát. Antropología	Titular Interino	1956-1969	Renovación anual. Cese: Fin de contrato.
Cát. Neurología y Psicofisiología	Titular Interino	1959-1960	Cese: Renuncia.
Cát. Antropología e Higiene Escolares	Titular Interino	1960-1961	Cese: Renuncia.
Cát. Antropología Cultural	Titular Interino	1962-1965	Renovación anual. Cese: Fin de contrato.
	Titular	1968-1968	Cese: Relevado de sus funciones por Ley 17.245.
	Titular Consulto	1968-1969	Cese: Fin de contrato.
Cát. Biología Humana	Titular Interino	1962-1964	Renovación anual.
	Titular	1964-1968	Renovado por 7 años desde 1964. Interrumpido: Relevado de sus funciones por Ley 17.245.
	Titular Interino Consulto	1968-1969	Cese: Fin de contrato.

Fuente: AGC: Sección Juan Cuatrecasas, mf. 323-327.

En 1969, por acuerdo de la Presidencia de la Universidad, la Facultad de Humanidades transfería a la de Ciencias Médicas los presupuestos correspondientes a las plazas de neurobiología y psicofisiología, psicopatología general y biología humana; y a la de Ciencias Naturales la cátedra de antropología cultural. Las dos últimas cátedras citadas estaban ocupadas por Cuatrecasas.⁵⁰ Casi al fin de su vida profesional, vería realizado su objetivo de trabajar en un campo verdaderamente científico y con medios científicos, aproximando la docencia a lo que era su práctica médica y hospitalaria. Los continuos cambios de especialidad de este médico indican un reacomodo permanente y la dificultad de lograr los medios necesarios y adecuados para desarrollar una investigación. Manifiesta además, que la Facultad de Humanidades no constituyó el marco adecuado para un neurólogo vocacionado para la investigación.⁵¹ Sin embargo, ello no le impidió conformar equipos e integrar a otros especialistas en su ámbito de trabajo, una característica muy marcada de Cuatrecasas. Era un inquieto y permanente

⁵⁰ AGC: Sección Juan Cuatrecasas, mf. 370 y 321-322.

⁵¹ CUESTA BUSTILLO, J.: 2002, p. 25.

dinamizador de grupos de jóvenes investigadores, asociando incesantemente a los alumnos aventajados a las prácticas de laboratorio y a la investigación.

Entre los miembros propuestos para integrarse en sus equipos figuran dos exiliados españoles cuya trayectoria merece ser recordada: el valenciano Fernando Martínez Sanz (1909-) y el barcelonés Juan Rocamora (1914-¿?), ambos naturalizados argentinos, el primero después de 1952 y el segundo en 1940, al poco de llegar al país. Los dos eran licenciados medicina y cirugía, pero diferían en sus caminos al exilio.

Martínez Sanz se había doctorado en 1935 en Madrid, procedente de la Universidad de Zaragoza. A los pocos días de iniciada la guerra ingresó en el Ejército Republicano y permaneció en distintos frentes como médico hasta el final de la contienda. Al término de la misma fue detenido y sometido a distintos procesos, condenado a treinta años con sucesivas libertades condicionales y detenciones, permaneciendo encarcelado entre 1939 y 1949, cuando pudo escapar a Francia clandestinamente.⁵² En París reanudó sus actividades como médico, hasta que decidió embarcar hacia Argentina en 1952. Ocupó la Dirección Médica de una importante empresa internacional de seguros y fue asesor científico de varios laboratorios biológicos; siguió además algunos cursos más de medicina para hacer posible la vuelta a las aulas universitarias en 1964.⁵³

Rocamora, primo de Cuatrecasas, había llegado con anterioridad a Argentina, aunque enseguida marchó a Bolivia a terminar sus estudios de medicina, recibiendo y doctorándose en la Universidad de Cochabamba. Ya en Argentina se especializó en Radiología en la UBA y trabajó en diferentes hospitales. En 1967 fue adjunto de Cuatrecasas en la Universidad de La Plata.⁵⁴

De especializarse en la investigación clínica, centrada en Patología, Reumatismo e Hidrología, Juan Cuatrecasas pasó a interesarse, quizá de una forma obligada por las asignaturas que impartió, pero también por el campo abierto que permitía el estudio de la disciplina en América, por todo aquello que

⁵² ROCAMORA, J.: 1989, p. 73.

⁵³ AGC: Sección Juan Cuatrecasas, mf. 362-365.

⁵⁴ AGC: Sección Juan Cuatrecasas, mf. 408-410.

tenía que ver con la psicología, la antropología y la biología humana. Así lo demuestra la evolución de sus publicaciones.

Por último, Cuatrecasas regresó a Buenos Aires, donde fue nombrado profesor titular de biología, y más tarde, Profesor Emérito en la Universidad Argentina John F. Kennedy. A lo largo de su vida, conjugó su carrera como médico con la participación, muchas veces desde puestos directivos, en asociaciones e instituciones españolas y catalanas de carácter político republicano, siendo asiduo colaborador de *España Republicana*. Su reconocimiento en España se dio con la reinstauración de la democracia, ingresó en la Real Academia de Medicina de Barcelona y en 1986 recibió la Condecoración de la Orden del Mérito Civil.⁵⁵

Abreviaturas de los archivos:

AGC	Archivo General de la Guerra Civil, Salamanca.
AEG	Arquivo da Emigración Galega, Santiago de Compostela.
AFCM-UBA	Archivo de Personal de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires.
AWSV	Archivo personal del Dr. Wenceslao Sánchez de la Vega.
JAE	Archivo de la Junta para la Ampliación de Estudios, Madrid.

⁵⁵ ROCAMORA, J.: 1989, p. 73.